

# «Me resulta difícil entender que a la izquierda abertzale le cueste tanto decir que lo que hizo ETA fue injusto»

**Beatriz Artolazabal** Consejera de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

«No voy a cuestionar la sinceridad de Otegi. No sé si con sus palabras en Eibar se quitó la careta, pero empañaron el mensaje positivo de la declaración de Aiete»

A. GONZÁLEZ EGAÑA

SAN SEBASTIÁN. Beatriz Artolazabal reconoce «el paso en la buena dirección» que ha supuesto la declaración de Arnaldo Otegi en Aiete, pero remarca que no es «suficiente» para seguir avanzando en la convivencia. La consejera de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales pide a la izquierda abertzale «hechos que evidencien su sinceridad» y remarca lo «difícil» que le resulta de entender «que les cueste tanto reconocer que aquello que hicieron, que hizo ETA, fue injusto».

—¿Fue significativa la declaración de Arnaldo Otegi en Aiete, en la que expresó que siente «el dolor» de las víctimas de ETA y que «nunca debió haberse producido»? ¿Ve un paso en la buena dirección?

—Sí creo que es un paso en la buena dirección. Es algo positivo. Era además necesario y esperado por la sociedad vasca. Pero no es suficiente para poder seguir avanzando en la convivencia en Euskadi. Está bien que se solidarice con el dolor de las víctimas, pero echo de menos que diga que lo que pasó fue injusto, que ETA nunca debió existir. Eso sería un paso cualita-

tivo importante. De todos modos, es necesario concretarlo en hechos que evidencien que sus palabras son sinceras.

—¿No cree que fuera sincero?

—No voy a cuestionar lo que expresó, pero diré que sus palabras por la tarde, en una charla con militantes de EH Bildu en Eibar, no sé si fueron un jarro de agua fría, no sé si se quitó la careta, pero empañaron el mensaje positivo de Aiete.

—En esa charla en Eibar dijo que EH Bildu apoyaría los Presupuestos de Sánchez para que salgan los 200 presos, pero ¿es una decisión que está en manos del Gobierno o de los jueces?

—La situación de los presos de ETA no depende de las negociaciones políticas, sino de las juntas de tratamiento de los centros penitenciarios, y eso lo sabe el señor Otegi.

—¿Le molestó que situara al lehendakari en el grupo de «los enfadados», junto al PP y a Vox, por las palabras de Otegi?

—El lehendakari no estaba enfadado, lo que puso de manifiesto es que el reconocimiento que hizo Otegi en Aiete era incompleto y, por lo tanto, tenía que seguir dando pasos para reconocer que el daño causado afectó a la sociedad vasca en general y a muchos muertos, muchas personas que tuvieron que exiliarse, mucha gente que vivió amenazada y con miedo. Le exigió a Bildu que reconociera que ETA no debió existir. Es algo tan básico...

—Ortuzar dijo que los socialistas «han pecado de ingenuos», ¿us-

ted también lo cree?

—Eso no lo voy a valorar. Yo soy gobierno. El PSE realizó las declaraciones que estimó oportunas.

—¿Cree que los 'ongi etorris' públicos a expresos de ETA pueden estar más cerca de desaparecer?

—Sinceramente, espero que sí. Me resulta muy difícil entender por qué la izquierda abertzale no rompe de una vez por todas con el pasado de ETA, por qué le cuesta tanto reconocer que aquello que hicieron, que hizo ETA, fue injusto. Que matar estuvo mal. No entiendo que la izquierda abertzale no haga una sincera autocrítica por su pasado.

—Ha pasado un casi un mes desde que se hizo efectiva la transferencia de la gestión de Prisiones. ¿Se han encontrado alguna sorpresa en este tiempo?

—En este primer mes hemos podido comprobar que los tres centros han mantenido una relación radial con Madrid, que no trabajaban de una forma intensa entre ellos, y nosotros estamos trabajando ahora con los tres centros penitenciarios en mejorar esa coordinación. La sintonía con los tres directores y directoras de las prisiones es excelente y van a ser unos grandes aliados para que vayamos mejorando la propuesta y los planes que vamos a poner en marcha para ir implementando el modelo vasco. Ha sido un traspaso sensato y tranquilo.

—Más allá del cambio simbólico que se ha llevado a cabo en los carteles de las fachadas de las cárceles, ¿los presos notan ya alguna diferencia tras el traspaso?

—Hemos hecho cosas concretas dentro de todas las grandes reformas que pretendemos. Vamos a plantear cuestiones tan básicas como la renovación de colchones, estamos trabajando en la renovación de los equipos deportivos de los centros penitenciarios o adecuando las zonas destinadas a la formación y preparándolas. Y se están realizando pequeñas obras para la eliminación de humedades. Son ejemplos básicos que de alguna manera pretenden mejorar la vida de las personas que están privadas de libertad. El año que viene, ya con Presupuestos y partidas concretas, se va a poner en marcha el modelo de justicia restaurativa, la digitalización de

las prisiones y los planes de mejora de las infraestructura. Y en enero comenzará Aukera.

—¿Se ha iniciado ya el proceso de puesta en marcha de los encuentros restaurativos?

—Es uno de los pilares del modelo penitenciario vasco. Ya se venía trabajando en él desde hace tiempo y ahora, de cara al próximo año, vamos a trabajar en un plan que englobe todas las necesidades y todo lo que podemos ofrecer a las personas, teniendo en cuenta que las víctimas son el objetivo principal. Ellas tienen que ver resarcidas del daño que han sufrido y el victimario tendrá que pedir perdón, pero no va a tener ningún beneficio penitenciario.

—¿Van a crear un grupo de mediadores vascos?

—Una de las cuestiones relevantes dentro de un proceso restaurativo es la discreción, que no significa ocultación. Es una prioridad para que esto tenga éxito.

—¿Tienen ya peticiones de presos que quieran participar?

—No tengo sobre la mesa ninguna petición.

—Uno de los temores de partidos como el PP era si con su llegada, iba a variar el tratamiento penitenciario a los presos de la banda interna en las cárceles de Euskadi. ¿Qué tiene que decir?

—Existe un interés artificial por generar una polémica donde no existe. Las personas privadas de libertad en Euskadi en los centros penitenciarios vascos van a tener el mismo tratamiento independientemente del delito que hayan cometido. No van a tener ningún trato de favor, no vamos a hacer ninguna excepción con ningún preso.

—¿Qué pensó al escuchar a Casado decir que si alcanzaba la presidencia de España iba a recuperar la competencia de Prisiones?

—Esas declaraciones no corresponden a un líder político que as-

## LAS FRASES

### LA POLÉMICA

«La situación de los presos de ETA depende de las juntas de tratamiento, no de negociaciones políticas, y eso lo sabe el señor Otegi»

### CAMBIOS EN LAS CÁRCELES

«Vamos a comenzar por cuestiones básicas como reñovar colchones y equipos deportivos y eliminar humedades»

### DEVOLUCIÓN DE COMPETENCIA

«La pretensión de Casado de que recuperará Prisiones si alcanza la presidencia de España como poco es ilegal»

### UE Y CRÍMENES SIN RESOLVER

«No queremos polémicas con la visita, pero nadie ha contactado con mi Departamento, que es el que atiende esos temas»

## «El Día de la Memoria homenajeará los gestos ciudadanos contra ETA»

A. G. E.

—¿En qué va a consistir el acto central del Día de la Memoria que el Gobierno Vasco celebrará el 10 de noviembre en Donostia?

—Lo vamos a centrar en los pequeños pero grandes gestos de la ciudadanía vasca en la lucha contra ETA. Me refiero al lazo azul que

nació para reclamar la libertad de Iglesias Zamora y Aldaia, y las concentraciones silenciosas en las que durante años participó una importante mayoría de la ciudadanía vasca, como Gesto por la Paz y otras acciones que surgieron para rechazar la violencia de ETA y aislar a ese entorno. Es verdad que ha habido muchos agentes que

han trabajado para conseguir que ETA dejara las armas y se disolviera, pero yo prefiero recalcar que es la ciudadanía vasca la que con su manifestación clara y rotunda en contra de la violencia de ETA fue la que le obligó a que desapareciera.

—¿Se ha dado ya algún paso para comenzar a abordar en Gogora un futuro acuerdo sobre el denominado suelo ético?

—Acordar un suelo ético mínimo es una cuestión de verdadero trabajo de orfebrería y creo que debemos hacerlo fuera de los focos,

de forma discreta y dejando trabajar al consejo de administración de Gogora. Tenemos una oportunidad y debemos ser capaces de conseguir materializarla porque la ciudadanía lo demanda.

—¿Pero se ha empezado a hacer algo?

—Estamos trabajando en ello.

—El voto de EH Bildu en contra del plan de Gogora, precisamente, no deja un camino fácil. ¿No hay suficiente interlocución con ellos?

—Habrá que preguntárselo a ellos. Yo me quedo con el aspecto positivo: el pasado miércoles presen-

tamos en el Parlamento el proyecto de ley de Memoria Histórica y Democrática y todos los grupos, excepto Vox, plantearon la posibilidad de llegar a acuerdos. Vamos a quedarnos con lo positivo y vamos a ver si de verdad nos creemos que tenemos que seguir trabajando en esto. Todos tenemos que dejar cuestiones al margen para poder llegar a un acuerdo mínimo.

—¿Cuándo prevé que se pueda aprobar la Ley de Memoria Histórica?

—Me gustaría que pudiera ser aprobada para el año que viene.



La consejera Beatriz Artolazabal posa en el Parlamento Vasco junto a la escultura de Remigio Mendiburu.

IGOR AIZPURU

pire a ser un responsable institucional al frente de un Gobierno. Dar mensajes de esa índole no es responsable, no ayuda a la convivencia y lo único que pretende es distorsionar una realidad. Me parece una afirmación muy grave y muy poco seria.

—¿Sería posible hacerlo?

—Como poco sería ilegal.

—Tras el caso del niño asesinado el pasado jueves en Lardero, algunas opiniones ponen en cuestión la puesta en práctica de políticas penitenciarias más flexibles tendentes a aumentar los regímenes de semilibertad. ¿Qué les diría?

—Primero, lamento profundamente la pérdida del niño. Es una tragedia. Segundo, creo que es necesario trabajar con todas las personas que están reclusas en los centros penitenciarios para reeducarles y para darles las herramientas para que esas acciones no se vuelvan a cometer. Una cosa puntual no puede ser óbice para echar por tierra todo un modelo de trabajo. Tenemos que trabajar internamente en la prisiones para educar desde el punto de vista de la igualdad, de reconocer el daño, porque este también hay que reconocerlo como el de otros delitos. Hay que restaurar esas heridas y cicatrizarlas, y que cumplan la condena, porque aquí nadie está hablando de que no cumplan las condenas.

—¿Prevé algún problema con la implantación del euskera en las prisiones vascas?

—El próximo martes va al Consejo de Gobierno el acuerdo que se adoptó con la central sindical mayoritaria Acaip UGT. Creo que es un acuerdo razonable y prudente que nos permite tener dos años de transición para trabajar en cuestiones importantes. Me molesta que siempre se utilice el euskera como arma arrojadiza en alguna serie de cuestiones. Habrá que establecer un plan de euskaldunización de los trabajadores que tendrá que ser negociado con las centrales sindicales y tendrá que tener en cuenta la realidad de las personas que trabajan en los centros penitenciarios.

—La delegación de la UE para investigar los asesinatos de ETA sin resolver no se va a reunir con ustedes. ¿Qué saben de la visita?

—No queremos ninguna polémica en torno a esta visita. Pero no tenemos ningún conocimiento de ella, nadie se ha puesto en contacto con el Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales, en el que residen las competencias para atender los casos de asesinatos de ETA sin resolver.